

El sillón de San Martín

Historia de los gobernadores mendocinos

Ricardo Videla (1932-1935)

Entrega
30

Con él se inició la etapa de gobiernos demócratas, años de logros y también de puntos oscuros

Por FABIAN SEVILLA
fsevilla@diariouno.net.ar

Con Ricardo Videla, como el primer gobernador elegido en las urnas tras la Revolución de 1930, comenzó la ocupación del sillón de San Martín durante casi doce años por una nueva cara del conservadurismo: el Partido Demócrata Nacional. Si bien su gestión fue pródiga para la provincia, se enmarcaría —junto a la de los otros tres *gansos* que lo sucederían— dentro de una década signada por la proscripción o fraccionamiento de los partidos más populares así como el fraude electoral.

El primer gobernador *ganso*. Ricardo nació en agosto de 1880. Militó en el ala conservadora que derivó en el Partido Demócrata. De joven se volvió un experto en vitivinicultura y fruticultura. Recibido de ingeniero, para perfeccionarse viajó por África del Sur, Europa y EE.UU. Su primera participación en la cosa pública fue en la intervención federal de José María Rosa (1930-1932), como ministro de Industrias y Obras Públicas. El 20 de febrero de 1932, llegó a la presidencia Agustín P. Justo, cuatro días antes había asumido Ricardo como gobernador acompañado por Gilberto Suárez Lago como vice; Rafael Guevara, como ministro de Gobierno; Guillermo Cano, en Hacienda; Emilio López Frugoni, para Industria y Obras Públicas. A su vez, el ex interventor Rosa fue designado representante legal de Mendoza ante la Corte Suprema de

la Nación.

Ricardo asumió en un momento muy difícil para la economía provincial, impactada como el resto del planeta por la crisis que se inició en la Bolsa neoyorquina en 1929. Comenzó atacando algunas viejas prácticas de la administración pública y logrando un reajuste de un préstamo contratado por la gestión de Alejandro Orfila. El 30 de junio de 1934 el gobierno tomó posesión del Banco de la Provincia y lo transformó en Banco de Mendoza, entidad mixta conducida por un directorio y para controlar los gastos fiscales, ese año se formó el Tribunal de Cuentas de la Provincia. Se buscó reducir la desocupación convocando a los principales empleadores al Departamento de Trabajo para convencerlos de la conveniencia de cumplir las leyes obreras vigentes y de organizar el trabajo por equipos y turnos para integrar más obreros en establecimientos vitivinícolas e industriales. Este sector, también en problemas, mereció mucha atención de este gobierno.

Mendoza nace al turismo. Se creó la Comisión Provincial de Turismo como parte de un plan de promoción de la provincia, a la se debe el arranque de una iniciativa que se concretará en la gestión siguiente: el Arco de Desaguadero, que expresó por primera vez a los visitantes la paradigmática: "Mendoza, tierra del sol y del buen vino". Esta gestión también logró que llegara a Mendoza el Ferrocarril Belgrano. Ese producto turístico era parte de un plan caminero que de 990 kilómetros que existían en conservación al iniciar este período llevó a 2.300km de rutas a fines del '34 y además incluyó la creación de la Dirección Provincial de Vialidad. En cuanto a lo hídrico, se concretaron importantes obras de riego y el

dique de contención en San Isidro para prevenir aluviones.

En cuanto a salud, se construyeron el pabellón para niños y la sala de maternidad en el hospital Emilio Civit, el de alienados en el Lagomaggiore y otros recintos en nosocomios del Sur provincial. En 1935, bajo el lema algo sarmientino de "Hagamos de toda la provincia una escuela", se lanzó una campaña de alfabetización. Al mismo tiempo, se levantaron hasta 13 edificios escolares y se sancionó la Ley de Jubilación del Magisterio. Se fomentaron las bibliotecas públicas y se oficializó la Academia Provincial de Bellas Artes.

En las elecciones del 6 de enero de 1935, el Partido Demócrata se aseguró la continuidad en el sillón, esta vez en la figura de Guillermo G. Cano. Por su lado, Ricardo fue nombrado cónsul en Suiza, desde donde en 1939 colaboró con el primer rector de la Universidad Nacional de Cuyo, Edmundo Correás, para contratar profesores extranjeros. También fue presidente del Consejo Agrario Nacional y en 1946, le picó el bichito de volver a la gobernación candidato por el PD, pero el peronismo logró imponer su fórmula. Falleció en Chacras de Coria (Luján) el 27 de agosto de 1960.



La industria madre y las otras

El gobierno de Ricardo Videla tuvo que adoptar serias medidas para reposicionar la vitivinicultura local y, además, evitar que la producción en exceso se perdiera ante la caída del consumo registrada por entonces. Algunas decisiones fueron acertadas, otras no tanto.

Al asumir, el litro de vino valía 4 centavos en bodega mientras los impuestos interprovinciales dificultaban su consumo, lo cual pudo resolverse en parte cuando en 1935 se logró la Ley Nacional de Unificación de Impuestos. Además, se creó la Comisión Autónoma de Defensa Vitivinícola para velar por el buen nombre y prestigio de la industria en pos de su defensa y promoción. Otras leyes marcaron la obligatoriedad de embotellar dentro de la provincia y la eximición de impuestos a las cooperativas que vendían sus productos fuera de ese límite. Para equiparar la hiperproducción con el escaso consumo, desde la Nación se creó la Junta Reguladora de Vinos que recurrió a medidas de emergencia en todas las provincias vitícolas, como la compra de uva para evitar la producción, extirpar viñedos y prender los vinos. La desorganización, lentitud y burocracia de este ente hicieron que la cura fuese peor que la enfermedad.

También buscó potenciar industrialmente a Mendoza. A él se debió el primer convenio entre el gobierno y Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) para inaugurar las explotaciones petrolíferas provinciales. El 29 de julio de 1934 cuando comenzó a funcionar el T.1, primer pozo surgente en Tupungato. También impulsaron nuevas industrias, eximiendo de impuestos durante 20 años y otorgando beneficios a los nuevos establecimientos. Como resultado, tuvo un repunte la industria tomatera, se instalaron dos fábricas de cemento, varias conserveras y dos de fósforos. Se fomentó la producción de granja, la piscicultura —en particular en el río Tunuyán— y la plantación de bosques, en especial del sauce-álamo.

El mandatario historiador

Ricardo Videla también era historiador. Esa esencia se tradujo durante su período en una notable exaltación del pasado provincial, en especial en torno a José de San Martín y su campaña.

Por caso, se determinaron como monumentos los hitos de la marcha del Ejército Libertador y se imprimieron libros y folletos sobre la gesta. A él se debe la iniciativa de levantar un monolito a Tomás Godoy Cruz en el Cementerio de Mendoza y trasladar a esta provincia los restos del general Gerónimo Espejo que fueron alojados en el Campo Histórico El Plumerillo, aunque posteriormente fueron reubicados en el Liceo Militar que lleva el nombre de quien fue cronista del Ejército.

Una vez lejos del sillón, escribió varios libros sobre algunos de estos personajes, entre ellos: *Vida de Tomás Godoy Cruz*, *San Martín, ciudadano de Mendoza* y *La ruta sanmartiniana*.



La Junta Reguladora del Vino fue creada por la Nación en 1934. Con la erradicación de viñedos y derrame de vino —como el de esta imagen— buscaban equiparar la producción con el consumo.